

Don Manuel Sánchez Molina, presbítero. El maestro de pintura de Francisco Salzillo

FRANCISCO CANDEL CRESPO
Académico C. de la Real de la Historia

SUMMARY

The priest Don Manuel Sánchez Molina, choir chaplain at the church of San Bartolomé, is identified not only as Francisco Salzillo's master of drawing, but also as painter and valuer of paintings and sculptures, what is a sign of the great prestige he had to have in his time. His religious paintings, unfortunately scarce nowadays, were very estimated, as his works were destined to altarpieces by Pablo Sistori. Probably, he also cultivated portrait.

Siempre me llamó la atención la figura, desdibujada por el paso inflexible del tiempo, del Presbítero murciano DON MANUEL SÁNCHEZ, considerado por todos los estudiosos de la vida de SALZILLO como su maestro de dibujo y pintura y hete aquí que un buen día, repasando una vez más los libros de Defunciones de la murciana Parroquia de San Bartolomé, encontré el significativo mote marginal de «DON MANUEL SÁNCHEZ Pbro»¹ y pensé si podría tratarse de nuestro personaje, aunque la sola enunciación de su nombre y apellidos (el de MOLINA por primera vez revelado) podría llamarse a confusión (¡Cuántos Clérigos murcianos podrían llamarse MANUEL SÁNCHEZ en aquella época!) para bien constaba en la partida que el difunto había sido Capellán de Coro de San Bartolomé, donde mandaba sepultarse y, sobre todo, constaba que había hecho testamento, buscado éste en el rico Archivo Histórico de Murcia, una de las cláusulas del mismo vino a confirmar mi sospecha de que se trataba del afortunado clérigo murciano que diera a SALZILLO clase de dibujo y pintura, por lo que su nombre - c o m o afirma Baquero— ha pasado a la posteridad más que por el mérito relativo de su obra pictórica; dice así textualmente la citada cláusula:

1 Archivo Parroquia de San Bartolomé de Murcia, Libro de Difuntos n.º 10 folio 46.

«Ítem declaro que todos lo bienes que poseo y se hallan en las casas de mi morada, son míos propios, adquiridos en el empleo de sacerdote y en el arte de PINTOR en que me exercito»...

Declara ser hijo de Salvador Sánchez, natural de Algezares y de Clara Molina, de Murcia, siendo sus abuelos paternos Juan Sánchez y María Lisón, de Algezares y los maternos (¡Atención!) Antonio Molina y Junterón, de Murcia y Juana Ruiz Melgarejo, de Cieza; los hermanos que le heredaban se llamaron María, Salvador, José y Antonio ².

Me llamaron la atención los apellidos MOLINA y JUNTERÓN, ostentados años antes por los Marqueses de Beniel y Corvera, pero carezco de datos para afirmar un próximo parentesco de nuestro biografiado con aquellos próceres murcianos, si bien veremos actuar a Don Manuel Sánchez como tasador de pinturas y cuadros en la testamentaría del primer Marqués de Beniel lo que excusa tal vez su pueril vanidad de consignar en el testamento los nobles apellidos de su abuelo materno...

Más interés pueden ofrecernos —bajo el punto de vista artístico— los de la abuela materna: Juana Ruiz Melgarejo, natural de Cieza y a lo que creo con muchas probabilidades, hermana del famoso «Clérigo de Menores Órdenes» (como entonces se les llamaba) Don Juan Ruiz Melgarejo, pintor de cierta categoría, llamado encomiásticamente el TRILINGÜE, porque pintaba al óleo, al temple y al fresco ³ éste sería sin duda el profesor o maestro de pintura de nuestro biografiado, como reseñó Baquero aún sin conocer la naturaleza ciezana de Ruiz Melgarejo y su próximo parentesco con nuestro Don Manuel Sánchez.

SU OBRA:

Aparte de los cuadros citados por Baquero en obra a la que me remito ⁴ desaparecidos casi todos ellos en el funesto verano de 1936 y de la Santa Bárbara, documentada por Sánchez Moreno, para la murciana Parroquial de San Pedro y también desaparecida o al menos ignorado paradero ⁵ debo consignar otros cuadros que, extrañamente, pasaron desapercibidos para ambos insignes autores murcianos; me refiero a los que ejecutara para el Monasterio de San Pedro de La Ñora, de la Orden de San Jerónimo.

Al inaugurarse su grandioso templo en 1737 careciendo la Comunidad Jerónima de fondos para la construcción de un grandioso retablo (como el que se ejecutó varios años después) encargó al famoso pintor de perspectivas Don Pablo de Sístori un retablo de pintura, presidido por un gran lienzo de San Pedro, obra de DON MANUEL... El benemérito Padre Pedro Blanco y Trías (S.J.) publicó en 1917 en la Revista del Centro Histórico de Granada y su Reino, un interesante trabajo sobre el Monasterio de San Pedro de la

² Testamento de Don Manuel Sánchez Molina, Pbro, 26 de septiembre 1735, ante José Ramos (Protocolo 38-18 folio 606. (Archivo Histórico Murcia).

³ SÁNCHEZ MORENO, José: «El pintor Senén Vila» Murcia 1949 pág. 29 (aunque, equivocadamente, atribuye a Baquero que Ruiz Melgarejo fue discípulo de Don Manuel Sánchez, siendo lo contrario).

⁴ BAQUERO ALMANSA, Andrés: «Los Profesores de las Bellas Artes murcianos» Murcia, 1913, págs. 163 y 169.

⁵ SÁNCHEZ MORENO: o. c. pág. 27. La duplicidad de Partida de Defunción (una en San Bartolomé y otra en San Miguel, la segunda citada por Sánchez Moreno, obedece sin duda al lugar del óbito y al del entierro).

Ñora ⁶ aprovechando los restos del que fuera rico archivo; gracias a él podemos dar datos fidedignos de la obra pictórica de nuestro biografiado en la iglesia del Monasterio Jerónimo.

El Padre Blanco se extraña de que en los Libros de Cuentas Conventuales, por él afortunadamente manejados (perdidos también en 1936) sólo figure el nombre del pintor: DON MANUEL:

«En cambio nos hallamos con un DON MANUEL, que por ser, a lo que parece el pintor de la Casa, mereció la confianza de que se le nombrase sin mención de su apellido y con el DON MANUEL ha pasado a la posteridad».

Más que a descuido del anónimo Cronista conventual, atribuyo este olvido a que en una Ciudad pequeña como lo era Murcia entonces, formando casi una gran familia, se prescindiera del apellido del pintor por creer que la sola mención de su nombre: DON MANUEL, haría creer a los posibles lectores de las Cuentas Conventuales que no podría tratarse más que del presbítero Don Manuel Sánchez Molina, nuestro biografiado... pero aún sin remontamos a tiempos tan remotos, en nuestros mismos días, hemos conocido todavía en la Murcia entrañable y familiar, nombrar sólo por sus nombres omitiendo apellidos a médicos tan notables como DON CLAUDIO (Hernández-Ros) DON AMALIO (Fernández-Delgado de la Peña) DON LUIS (López-Ambit) o DON RAMÓN (Sánchez-Parra) entre otros... no tiene tanto nada de particular, a nuestro modesto entender, la omisión del apellido de DON MANUEL; pero sigamos oyendo al Padre Blanco:

«En 1 de Diciembre (1737) leemos se pagaron a Don Manuel, pintor 1.452 reales del cuadro grande del altar mayor, el del Sagrario, el de nuestra Madre Santa Paula y encamar al Santo Cristo.

En 1738, a 7 de marzo, 361 reales a Don Manuel del cuadro de la Sagrada Familia y acabarse de pagar el del Sagrario».

Como se echa, pues de ver, a Don Manuel encomendó la Comunidad la mayor parte de los cuadros que presidían los altares de la iglesia y en ellos figurarían hasta que las esculturas del gran Salzillo y de su discípulo el Jerónimo Fray Diego Francés, vinieran a sustituirlos, como unos veinte años más tarde».

De esta sencilla relación deducimos que, al menos efectuó nuestro buen DON MANUEL SÁNCHEZ MOLINA los siguientes lienzos para la iglesia y monasterio jerónimos:

Un cuadro de grandes proporciones de SAN PEDRO para el altar mayor, digo de grandes proporciones porque presidía el retablo de Pablo de Síston, de gran tamaño.

Otro cuadro, de pequeño tamaño de El Buen Pastor para la portezuela del Sagrario, tal vez inspirado en el mismo tema de José de Ribera y otros pintores valencianos.

Otro cuadro de Santa Paula (estimo probable sea el que figura en la Capilla de

⁶ «El Monasterio de San Pedro de la Ñora, de la Orden de San Jerónimo, extramuros de la Ciudad de Murcia. Apuntes Históricos sacados del archivo del mismo» Tomo VII (Fotocopia en Archivo Municipal Murcia).

Nuestra Señora de la **Arrixaca** en la antigua iglesia de San Agustín hoy Parroquia de San Andrés en Murcia; ya sabemos que esta iglesia de los Agustinos reabierta al culto por el Obispo Barrio se enriqueció con cuadros e imágenes procedentes del extinguido Monasterio Jerónimo).

Otro cuadro de la Sagrada Familia, desaparecido en ignorado paradero.

Otra obra documentada, de la que tenemos noticia, y que de conservarse constituiría sin duda un interesante documento iconográfico de la Virgen de la Fuensanta, Patrona de Murcia y su Huerta, lo era el cuadro de esta advocación mariana, realizado por Don Manuel Sánchez por encargo del Caballero Regidor del Ayuntamiento murciano Don José Ferro y Buendía, fallecido el 16 de junio de 1745, quien hacía constar en su testamento:

«**Item** son data, setecientos cincuenta reales que se han pagado a Don Manuel Sánchez, presbítero, maestro de pintor por el cuadro de Nuestra Señora de la Fuensanta» ⁷.

Tal cuadro había sido prometido por el citado Ferro y Buendía, por un favor especial que la Virgen había otorgado a su madre, Doña Nicolasa Buen día Bamuevo y Afán de Rivera.

El no encontrar referencia a este cuadro en las diversas testamentarias e inventarios de esta rica familia murciana, de origen genovés, me hizo sospechar que tal vez pasara al viejo Convento de Santa Isabel, situado entonces en el centro de la hoy plaza de Santa Isabel, donde Ferro y Buendía había tenido nada menos que tres hermanas y una hija monjas «de Coro y velo negro» como entonces se decía, incluso en documentos notariales; a tal efecto he visitado en el Real Monasterio de Santa Clara a las escasas supervivientes del extinguido Convento de Santa Isabel, con la remota esperanza de localizar tal cuadro (como lo hice en parecida ocasión con la «vera efigies» de la Virgen de la Cueva Santa) pero, desgraciadamente a pesar de gozar de excelente memoria estas buenas religiosas no han podido darme noticias de la existencia de tal obra de Don Manuel Sánchez «*intra claustra*»...

TASADOR DE PINTURAS

A falta de otros datos y obras voy a traer a colación las dos actuaciones periciales, que por ahora llevo encontradas de Don Manuel Sánchez en el citado Archivo Histórico de Murcia:

El día 12 de junio de 1727, ante Bastida ⁸ figuraba nuestro biografiado como tasador de pinturas en la rica testamentaria del primer Marqués de **Beniel**, Don Gil Antonio de Molina y Junterón, probable pariente suyo como tenemos dicho y tal vez por esta misma razón fuera llamado como perito tasador. Es notable constatar que en la misma ocasión actúa como tasador de las imágenes y esculturas Don Nicolás Salzillo... Tal vez ambos Maestros coincidieran en los amplios salones de la casa del Marqués de **Beniel** y trataran, como viejos amigos, sobre Francisco Salzillo, discípulo de Don Manuel y por aquellos mismos días

⁷ Ante Pinar de León (6 de diciembre 1745). Archivo Histórico Murcia.

⁸ Protocolo 24-84 Folio 80 (Archivo Histórico Murcia).

ferviente novicio en el Real convento de Santo Domingo de Murcia, de donde la sacaría la prematura muerte de su padre.

Muchos años después, el 17 de abril de 1764, ante Buendía Sahajosa ⁹ figuraba nuestro buen Don Manuel Sánchez Molina tasando pinturas y esculturas en la testamentaría de la opulenta dama murciana, antes citada Doña Nicolasa Buendía, rica testamentaría por cierto, que ocupa como la del Marqués de Beniel un grueso infolio ella sola, porque los FERRO murcianos a pesar de haber sido muy prolíficos, entre las muertes prematuras de muchos de sus hijos y haber abrazado el estado religioso otros tantos de sus miembros, había hecho acumularse en pocas manos un fuerte capital.

Como es natural escruté estos inventarios con verdadero afán por localizar en cuadro de la Virgen de la Fuensanta, arriba citado, pero no figura en los mismos, lo que me confirmó en la idea de que fuera tal vez una «donatio inter vivos» en favor del Convento de Santa Isabel.

Además de los numerosos cuadros de asunto religioso, figuran en la testamentaría dos retratos familiares, uno del Canónigo Don Francisco Ferro y Verdín y otro de su tío el Iltmo. Don Francisco Verdín de Molina, Obispo de Guadalajara y Michoacán en la Nueva España ¹⁰ pero por desgracia como era entonces costumbre muy generalizada no se citan los autores de las obras pictóricas a no ser éstos de gran renombre.

Las relaciones de nuestro biografiado con los FERRO murcianos debieron de ser a lo que creo, muy cordiales, porque no en valde fue Don Manuel Sánchez Molina Capellán de Coro de San Bartolomé y esta fundación se debió al clérigo Don Domingo Ferro y García de Cuéllar, en su testamento de 17 de junio de 1707 ante Miguel de las Peñas Vigo, de ella hemos escrito:

«Los Capellanes habían de estar obligados a la asistencia a las Horas Canónicas a celebrar en el Coro de dicha Parroquia y asimismo a la Misa solemne. Cuatro de ellos habían de tener la carga de asistir diariamente al confesionario, los veranos de seis a diez de la mañana y los inviernos de ocho a doce.

Los aspirantes a estas Capellanías habrían de ser, con derecho preferente, miembros de las familias Ferro y Ayala y a falta de estos necesariamente bautizados en San Bartolomé y; por supuesto murcianos, excluyendo totalmente a los no nacidos en Murcia» ¹¹.

Por donde lógicamente deducimos que nuestro biografiado era natural de Murcia y bautizado en la pila de San Bartolomé.

Según era costumbre en muchos Capellanes de Coro, se mandó enterrar en éste, tal vez junto a la silla en la que durante varios años entonó las alabanzas divinas con la recitación del Breviario.

De la fundación de Capellanías en el Coro de San Bartolomé, por disposición del

9 *Ibidem*. CANDEL CRESPO, Francisco: «Familias genovesas en Murcia» Murcia 1979. págs. 27 y siguientes.

10 CANDEL CRESPO, Francisco: «Don Francisco Verdín de Molina, un Obispo murciano en el México Virreynal» *Murgetana* n.º 36. Murcia 1971.

11 CANDEL CRESPO, Francisco: Familias genovesas en Murcia. pág. 19.

fundador, fueron Patronos los señores FERRO de Murcia y al extinguirse esta rama, sus parientes los FERRO genoveses.

Finaron los días terrenos del buen clérigo-pintor a cuatro de enero de 1768 como consigna fielmente su partida de Defunción y suponemos (piadosamente pensando) que Don Francisco Salzillo Alcaraz, entonces en el cénit de su gloria artística y su plenitud económica, asistiría al entierro de su viejo maestro y después daría el pésame a los familiares del extinto, o como se dice todavía en la huerta de Murcia, daría la clásica «cabezá»...

ADDENDA

A punto de enviar estas líneas a la imprenta, me encuentro con un par de cuadros, de buen tamaño, ejecutados por don Manuel Sánchez para la murciana Parroquia de San Antolín, representaban a San Joaquín y San Rafael; Fuentes y Ponte los consigna en su *Murcia Mariana* (1888) y seguramente subsistieron hasta el verano de 1936 adornando los muros del presbiterio.

En cuanto a tasaciones en testamentarías, por ahora llevo contabilizadas las siguientes:

La de don Francisco Ussodemar y Tizón, ante Bastida: 25 de mayo 1720. De don José Bomás, ante Baltasar Ruiz: 11 de julio 1724. De don Francisco Navarro Lázaro: 13 de mayo 1729. De don Baltasar Fontes y Melgarejo, ante Bastida: 22 de agosto 1732 y finalmente la de don Ginés Saurín y Torrano, ante Bastida: 18 de diciembre 1733; interesante por cuanto en ella firma nuestro don Manuel como DIÁCONO, lo que nos acerca a la fecha aproximada de su ordenación sacerdotal e incorporación al citado Coro de San Bartolomé.